

MEMORIA

EXPERIENCIA DE INTERAPRENDIZAJE SOBRE EMPRENDIMIENTOS ARTESANALES GUARANÍES
(BOLIVIA, CHUQUISACA) Y QUECHUAS (PERÚ, CUSCO)
22 AL 25 DE ABRIL DE 2005



Gobierno de Navarra  Nafarroako Gobernua

Manos  Unidas

ipdrs 
INSTITUTO PARA EL
DESARROLLO RURAL
DE SUDAMÉRICA

humundi

50  años centro
bartolomé
de las casas

 GONDWANA
COOPERAZIONE
E DIPLOMAZIA
POPOLARE

otto  per mille
WALDENSIAN CHURCH
WALDENSIAN CHURCH

IPDRS (2025). *Memoria. Experiencia de interaprendizaje sobre emprendimientos artesanales guaraníes (Bolivia, Chuquisaca) y quechuas (Perú, Cusco)*, 22 al 25 de abril de 2025. López, Elizabeth (sistematizadora) y Dávalos, Jhaquelin (Coordinadora). Fotos: Machina, Isidro, López, Elizabeth y el CBC. La Paz: IPDRS.

Índice

Introducción	4
Parte I. Relatoría de algunos pasajes	6
b. Descubriendo el imperio Incaico	7
c. Las prendas de lana de alpaca son carísimas	8
d. Escuchar historias de sanación desde las artesanías	10
e. El Karakarapepo y/o el Ojo de Wiracocha	11
f. Las amarguras pasan, hay que saberlas superar	12
g. Llevando cochinilla	14
Parte II. Apuntes para la reflexión	16
a. Antecedentes formativos de las tejedoras	17
b. Reflexiones sobre el mercado	19
Parte III. Conclusiones	20

Introducción

La región del Chaco boliviano tiene una larga historia vinculada al desarrollo de artes como la música, el tallado, la pintura y el tejido, lo afirmado, es visible por ejemplo en la comunidad de Santa Rosa de Cuevo de la Capitanía Zonal de Santa Rosa, de la Autonomía Indígena Originario Campesino Guaraní Chaqueño de Huacaya, quienes desde la instalación de las Misiones Franciscanas (1887) iniciaron un proceso de formación en música y tejidos, creando la Escuela de Música y Arte del Chaco boliviano.

En ese contexto, desde el 2014 un grupo de tejedoras guaraní, a través de una organización natural, se ha desempeñado como profesoras de la carrera de textil, a la par que han abierto una línea de trabajo como tejedoras ofertando sus productos en el mercado local, diversas ferias a lo largo del territorio guaraní, pero también en otros departamentos e incluso a nivel internacional, en ese sentido, para estas mujeres, el tejido es una alternativa económica real que vincula tanto la memoria del pueblo guaraní, como una serie de desafíos en miras a su fortalecimiento y crecimiento.

En ese marco, el Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica (IPDRS) junto a las autoridades de la Capitanía Zonal de Santa Rosa y las tejedoras han impulsado el encuentro entre artesanas, tejedoras de los Andes peruanos y de la nación guaraní de la región Chaco de Bolivia. Este encuentro se ha desarrollado en la ciudad del Cusco en alianza con el Centro Bartolomé de las Casas (CBC).

El objetivo de esta iniciativa fue la de conocer experiencias de trabajo artesanal de escala comunal en distintos territorios y desde allí proyectar estrategias para la afirmación cultural y el desarrollo artesanal en ambas regiones. Los temas que guiaron la experiencia son los siguientes:

- Presentación de los territorios, sus avances y desafíos (agua, suelo, agroecología, apicultura, ganadería comunitaria)
- Emprendimientos artesanales (contexto, tipo de experiencia, línea de tiempo, avances y desafíos)
- Experiencias significativas de trabajo artesanal a escala comunal

- Enseñanza del arte textil con niñas, jóvenes y mujeres adultas
- Asociatividad y estructura interna de los grupos, asociaciones
- Turismo rural en las zonas de trabajo

A este intercambio asistieron 10 personas, 2 mujeres y 2 hombres. Participaron representantes de la Capitanía Zona Machareti (2) Capitanía Zonal Santa Rosa (5), del Consejo de Capitanes Guaraníes de Chuquisaca (CCCH) (1) y técnicos del IPDRS (2).

Las tejedoras de Santa Rosa, con base en su propia experiencia y el nuevo esquema de gobierno asentado en la autonomía indígena de Huacaya (Autonomía del Territorio Indígena Originario Campesino Guaraní Chaqueño de Huacaya- ATIOCGCH) vienen madurando la idea de un emprendimiento de escala comunal. Su recorrido por el Cusco contribuye a esa aspiración. De manera que, después de una reflexión interna y un diálogo con otras iniciativas se ha elaborado una Estrategia de promoción del textil de escala comunal, la cual ha sido sistematizada por Elizabeth López, investigadora, con aportes de Neida Oreyai, Liseth Arancibia, Lorena Potica, Andra Hinojosa (tejedoras) y Gerónimo Caballero (técnico de educación de la ATIOCGCH). Dicha estrategia se constituye en una guía interna para las tejedoras de Santa Rosa.

El documento que se pone a disposición contiene tres partes: i) relatoría de algunos pasajes, escrita en primera persona por la sistematizadora, ii) apuntes para la reflexión y iii) conclusiones.

Parte I. Relatoría de algunos pasajes

En este apartado narramos en primera persona los aprendizajes en los recorridos e interacción de la delegación guaraní de Santa Rosa que visitó el Cusco. El texto se organiza recogiendo sus palabras e impresiones a lo largo de los días compartidos, la misma que se entremezcla con una descripción de los hechos realizada por Elizabeth López, sistematizadora de la experiencia y facilitadora para desarrollar una estrategia artesanal de escala comunal, con base en la experiencia.



Mburuvicha Ángela Flores (izquierda) del CCCH y la tejedora Andra Hinojosa (derecha) en la Ruinas del templo inca de Chinchero en Cusco. Foto de Isidro Machina

a. Qué difícil es compartir nuestros alimentos

Para el viaje del Chaco chuquisaqueño al Cusco, como parte del proceso del compartir los conocimientos y saberes, de las mujeres de la nación Guaraní y las hermanas de las organizaciones textiles de los Andes peruanos, se planificó llevar alimentos para el intercambio de comidas típicas, para visibilizar también qué es aquello que sostiene la vida en cada territorio, partiendo del supuesto que la reproducción de la vida y la existencia de las comunidades mismas incluyen entre otros, elementos concretos como por ejemplo la agricultura y con ello la comida. Es así que las hermanas de las capitánias

guaraníes de Santa Rosa y Macharetí decidieron llevar un poco de miel (que actualmente tiene una gran producción en el Chaco) y maíz.

Para el viaje, salimos por la ruta de Desaguadero, frontera en la que existe mucha interacción entre los pueblos, principalmente de Perú y Bolivia, para casi todas (os) era su primera experiencia saliendo del país, por ello, fue una sorpresa y decepción que *"nos quitaran"* los productos que habíamos llevado en el control de migración. El grupo sintió entonces la decepción de no poder compartir y la preocupación expresada en la siguiente pregunta: *¿qué vamos a hacer ahora?*

Lo ocurrido dio paso a un largo intercambio de opiniones, que al fin terminó con la conclusión de que es muy injusto saber que ahora está prohibido compartir lo poquito que se tiene y se lleva, que no debería ser un delito "invitar" lo que se produce y no tiene un gran valor económico sino es más bien muestra de cariño e identidad.

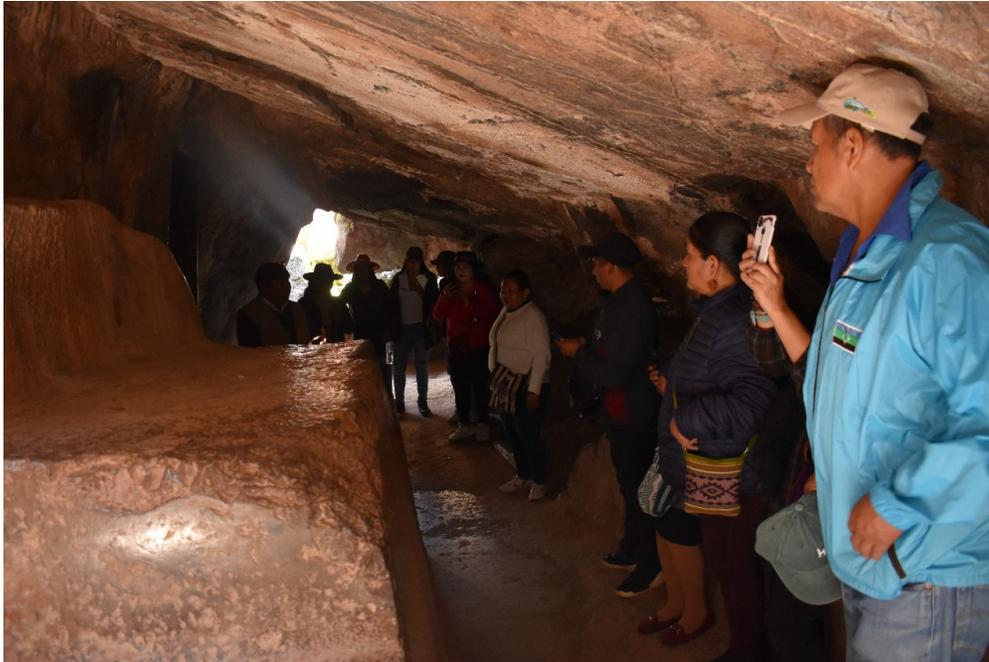
b. Descubriendo el imperio Incaico

Cuando llegamos al Cusco, después de un largo viaje, una de las primeras visitas fue a los restos arqueológicos de Sacsawaman y el Qenqo, básicamente advertir consistió la magnitud del imperio incaico, las construcciones impactaron a toda la delegación y más de uno dijo, emocionado; *"los incas eran unos capos¹"*.

El guía se afanaba en mostrarnos la grandeza del imperio y narraba una serie de hechos curiosos y en algunos casos fantásticos, uno de ellos, que particularmente llamó la atención de la Mburuvicha Ángela Flores², fue la narración sobre los muchos sacrificios humanos que se ofrecían en diferentes fiestas y sitios rituales, ante eso, ella preguntó *"¿los sacrificios eran de agradecimiento como nosotros hacemos a nuestras illas?"*, el guía respondió explicando que no, que esos rituales eran ante situaciones climáticas de gran magnitud. Esta narración dejó un poco desconcertados a las hermanas y retomamos la conversación posteriormente, para contextualizar mejor esos hechos.

¹ Capo o capísimo, en el lenguaje popular boliviano, refiere a una persona hábil, brillante y que tiene dominio de ciertas competencias.

² Autoridad guaraní, Responsable de Producción, Infraestructura y Comunicación del Consejo de Capitanes Guaraníes de Chuquisaca, CCCH.



El mburivicha Julián Romero y la delegación que visitó el Recinto arqueológico de Qenqo. Foto. Isidro Machina

En esa conversación, las hermanos(os) descubrieron que el Imperio Inca llegó hasta parte de las tierras bajas, donde hubo una fuerte resistencia guaraní, sobre todo de la parte Chiquitana, quienes dieron dura batalla para no ser absorbidos por los incas, la charla terminó reafirmando el hecho de que los guaraníes siempre han sido un pueblo guerrero y siempre han buscado su libertad, pero además todas (os) coincidieron en la importancia de conocer nuestra historia, de estudiarla y transmitirla a las nuevas generaciones; datos que no se conocen.

c. Las prendas de lana de alpaca son carisimas

Visitamos seguidamente el Centro Artesanal textil Phuska, donde las responsables nos dieron una clase magistral para reconocer la pureza de la lana de alpaca, nos mostraron las prendas elaboradas con lana de alpacas adultas conocida como segundo corte y su diferencia con las prendas de alpacas bebés que se conoce como lana de primera. Además de prendas que se realizan con una lana mezclada de lana de alpaca y oveja y, finalmente, las prendas de lana acrílica con diseños andinos.



La mburuvicha Mariela Potica (derecha) siguiendo la explicación de la artesana del Centro Artesanal textil Phuska. Foto Isidro Machina

El Centro Artesanal textil Phuska, funciona como cooperativa tiene 15 años de vida, con unas 50 afiliadas (os) de la comunidad de Wayar Qucha, ellas se aseguran de contar con la materia prima, es decir la lana de alpaca, para ello, cuentan con un criadero de alpacas a cargo de una comunidad vecina, entonces ellas compran la lana de esa comunidad a precio justo. La lana de alpaca es muy apreciada, actualmente el kilo de lana oscila por los 75 dólares.

La cooperativa cuenta con un manual de funcionamiento y análisis de costos, se ubica en la ruta turística de Saccawaman y es prácticamente paso obligado para los turistas, entonces ofrecen prendas de alta calidad, en diseño, colores y fibra, los costos de las prendas cuestan desde los 50 dólares a los 170 dólares, inaccesibles para público local.

Lo que sorprendió a nuestra delegación fue el nivel de conocimiento sobre la materia prima, muy especializado, y que ha derivado en un mercado de élite, pues sus productos eran inaccesibles por el costo de sus prendas, pues se trataba de productos elaborados para un público que puede pagar por calidad y costos de producción exclusiva.

d. Escuchar historias de sanación desde las artesanías

Posteriormente visitamos la Asociación *Matay*, que deriva su nombre de *mamay*, en referencia a la obra social que representa, es un emprendimiento privado que asume la responsabilidad social de una obra benéfica que acoge a niñas que han sido violentadas y como consecuencia de esa violencia son madres. Por ello, es una tienda mixta con productos de artistas y productos de las niñas.

Las niñas se capacitan en artes y oficios y trabajan en cuero, algodón y platería. La oferta de diversos productos - muchas piezas son únicas - es también para un público exclusivo, lo que se refleja en la calidad de los mismos y evidentemente también en sus precios.

La coordinadora del espacio, nos explica que al momento de elaborar un producto se debe pensar siempre en su finalidad, es decir puede ser una pieza decorativa o una pieza funcional. Nos comenta también, que ellos, promueven el trabajo de las jóvenes desde que las mismas son mayores de edad y como una forma de brindarles un soporte económico.



Visitando la Asociación Mantay. Foto de Isidro Machina

Además de la calidad de los productos, los productos son promocionados como lo que son, piezas únicas, en ese sentido cada pieza tiene una historia que contar, esa historia son hechos concretos de las mujeres que crean las piezas, ello bajo el lema, de *"queremos ofrecer caridad y calidad"*.

Existe una estructura de costos, que incluye impuestos, pago a la tienda, pago a las artesanas y otros, por eso los productos tienen un precio significativo y son comercializados sobre todo en turistas extranjeros. Para finalizar la coordinadora nos recomienda, buscar un convenio con Perú que podría ayudarnos a visibilizar los tejidos guaraníes.

e. El Karakarapepo y/o el Ojo de Wiracocha

Visitamos también, el Centro Pallay, que es una organización privada con 4 socios principales (todos son familia), ellos trabajan con comunidades de las alturas de Cusco, actualmente coordinan con 104 tejedoras a las que asesoran en diferentes temas, por ejemplo, la definición de colores, medidas de las mantas tejidas entre otros.



Tejido del Centro Pallay, incluye el Karakarapepo o el Ojo de Wiracocha. Foto de Elizabeth López

Las mantas tejidas son transportadas al Cusco, donde son convertidas, en centros de mesa, cojines, posa vasos entre otros productos, para ello, se cuenta con artistas locales. Se privilegia la venta de productos por diversas redes sociales, además de aceptar pedidos de ciertos productos. Cuentan con una estructura de costos que toma en cuenta varios elementos, como, por ejemplo, los impuestos, pago artistas locales, pago a las productoras, mantenimiento de la tienda, entre otros.

Se consideran una empresa "BIC" (Beneficio de Interés Colectivo). Cada uno de sus productos cuenta una historia, se trata de historias de las tejedoras y eso hace que cada prenda sea única, promueven en ese sentido la venta de la artesanía como arte, usando una estrategia que privilegia la moda sostenible, se hace énfasis en que lo que se vende es cultural

En esta tienda las hermanas se dieron cuenta que había un tejido en particular que tenía una figura en particular, muy similar al *Karakarapepo*, cuando preguntamos sobre el particular se nos informó que el mismo se llamaba el *Ojo de Viracocha*, ambos símbolos son prácticamente iguales en diseño, no logramos conversar sobre el punto, pero las hermanas quedaron sorprendidas de encontrar su propio símbolo en otra región y otro tipo de tejido. El símbolo se denomina Ojo de Wiracocha y es similar al Karakarapepo guaraní

f. Las amarguras pasan, hay que saberlas superar

Llegamos a la comunidad de Pongobamba, ahí se encuentra la Asociación Kusi Kawsay, la asociación está formada por 14 socias, varias de ellas parientes entre sí (hermanas, madre e hija, etc.).

La asociación tiene 7 años de existencia y ha sobrevivido a la pandemia del COVID 19, el tejido es solo una pequeña parte de su emprendimiento, en realidad ellas se han constituido en una pequeña empresa de turismo que, con el apoyo del CBC, Centro Bartolomé de las Casas, ofrece diversos paquetes al turista local e internacional.

En el caso del tejido, ellas ofrecen una explicación del proceso del mismo: la obtención de la lana, su lavado, teñido, hilado, armado del telar y el tejido mismo. Ese proceso ha sido muy interesante para las hermanas guaraníes, porque han comprendido al final la

importancia de contar con buena materia prima, por ello, todas han salido decididas a explorar la siembra del algodón y aprender de teñido y tejer prendas de algodón.



Artesanas de las Asociación Kusi Kawsay explicando el proceso del teñido de lana. Foto Isidro Machina

La asociación cuenta con estatutos, registro en impuestos, manual de costos y todos los documentos en regla, además de una estructura de costos que define los precios para el consumidor, en este caso el tejido solamente es una actividad anexa y no el fin de la asociación, es parte del paquete que se ofrece a través de agencias turísticas. El trabajo es organizado por turnos, de esta manera todas las socias participan de todas las actividades y se distribuyen los beneficios cada 3 meses.

Las compañeras de la asociación han recibido diversos cursos de capacitación (alimentación, higiene, costos, inglés, etc.) y permanentemente reciben actualización, además compiten en concursos de fomento al turismo comunitario promocionados por el gobierno. Tienen claro que la competencia es permanente y que por eso debe haber permanente innovación.

Un dato interesante, es que las hermanas de la delegación preguntaron si no han tenido problemas entre ellas, a lo que las compañeras de Kusi Kawsay contestaron que

"siempre hay problemas, no todos somos igual, cada corazón es diferente, pero hemos sabido arreglar, un rato no más nos amargamos".



Tejedora de Chincheros, Judith Callañaup, de la Asociación Kusi Kawsay, explicando cómo trabajan en un telar andino, le rodean (de izquierda a derecha) Ángela Flores, Mariela Potica, Liseth Arancibia, Silvana Chávez, Andra Hinojosa, Roberta Chambaye, Julián Romero y Janet Aruchari. Foto de Isidro Machina

La amargura se refiere a las peleas entre compañeras, se usa la palabra *amargado* para describir tanto el enojo, como la negatividad de una persona, el uso popular refiere además que la *amargura* se pasa y se debe pasar y así dialogando arreglar las cosas y avanzar.

g. Llevando cochinilla

Al finalizar lo programado y mientras organizábamos las maletas y productos, la hermana Liseth Arancibia, tejedora de Santa Rosa, me pregunta si habrá cochinilla en Bolivia, le explico que sí hay, que de hecho es un parásito de la tuna, entonces me cuenta que intento traer una cochinilla pero que se arruinó, junto a ella Andra Hinojosa, tejedora, igual había traído un poquito de cochinilla y el mburuvicha Julián Romero, capitán zonal de Santa Rosa, había pensado en *llevar* un poco a Bolivia. Este interés particular por la cochinilla tiene que ver con su interés por empezar a teñir algodón.



Materia prima del textil de las artesanas de la Asociación Kusi Kawsay. Foto de Elizabeth López

Conversamos en diferentes momentos con todas las hermanas y todas coinciden en explorar la producción de algodón, quizá eso elevaría el costo de las prendas realizadas, pero también, les permitirá diversificar mejor su oferta, rescatando algodón nativo, que permita no solamente mejorar la calidad de sus productos sino también mejorar sus ingresos.

La experiencia no solamente motivo a las hermanas, puesto que las *mburuvicha reta* (autoridad en guaraní, plural) empezaron a cuestionar temas estructurales, por ejemplo, el hecho de que en Santa Rosa la Escuela tiene como BTH o Bachillerato Técnico Humanístico, la carrera de Metal Mecánica, mientras que ellas consideran clave cambiar esta carrera por la de Tejido y Música³, pues esa es la vocación e identidad de la región.

³ La Capitanía Zona Santa Rosa albergaba, con un proyecto de la iglesia, a la Escuela de Artes y Música, con las carreras de música y textiles. De manera que se ve necesario activar estas carreras dentro de la Escuela.



Arte del Diálogo entre tejedoras guaraníes y quechuas



Encuentro de la delegación guaraní con autoridades de Municipalidad Distrital de Chincheros. Foto Municipalidad de Chinchero.

Parte II. Apuntes para la reflexión

a. *Antecedentes formativos de las tejedoras*

Es innegable que el tejido artesanal tiene un valor cultural, social y económico, además de ser una forma de expresión artística y, en muchos casos, ser parte de la tradición familiar. Además de esto, en el caso de las tejedoras de Santa Rosa, el tejido constituye una parte importante de la economía de las mujeres y, por ende, de sus familias, convirtiéndose en una fuente de ingresos indirecta para sus comunidades.

Las diversas técnicas de tejido y, junto a ellas, los diversos usos que se dan a las prendas y productos, son tan antiguos como la misma historia de la humanidad, siendo este también el caso de las tejedoras de Santa Rosa. Sin embargo, y con fines prácticos, destacamos la historia reciente de las hermanas: es así que, según sus propios registros, el año 2008 se inician en la comunidad las primeras actividades vinculadas al tema que tratamos, en el marco de la "Escuela de Artes y Música del Chaco", ubicada en la misma comunidad. Un año después, la "Escuela de Tejido" propiamente dicha, empieza a funcionar con tres áreas: bordado en tela, crochet y tejido en telar. Esta escuela logra funcionar aproximadamente por siete años y, como resultado de ese proceso, en la actualidad se cuenta con un grupo de mujeres tejedoras en telar, que a su vez son maestras calificadas y certificadas en el arte del tejido.

A lo largo de los años, las tejedoras han desarrollado una serie de estrategias que les han permitido no solamente mejorar sus técnicas, sino también incursionar en temas vinculados a la mejora de su producción de tejido. Un hito importante en ese proceso, ha sido el equipamiento en insumos referentes al tejido (máquinas, hilos, telares, entre otros), por ejemplo, a lo largo de los años, han diversificado la oferta de productos, pasando de solamente tejer el *mboko* o morral guaraní a realizar una serie de accesorios, que van desde bisutería hasta elementos decorativos, como los centros de mesa, pasando por artículos de uso personal, como monederos o estucheras, entre algunos de los muchos productos elaborados.

Paralelamente a la innovación en la oferta de productos, han innovado también en técnicas de tejido, color y tamaño de las prendas, logrando incursionar de manera inicial en la promoción de sus productos a través de las redes sociales a las que acceden.



Liseth Arancibia tejedora guaraní, explica detalles sobre el mboko o morral guaraní en conversatorio con el CBC

En definitiva, el desarrollo del tejido artesanal en Santa Rosa evidencia no solo la perseverancia y creatividad de las mujeres tejedoras, sino también su capacidad de adaptación y visión colectiva, logrando convertir una práctica inicialmente familiar en un espacio de profesionalización, que resulta en un empoderamiento económico, sin perder su raíz cultural.

El grupo está constituido por Neida Oreyai, quien vino de Guarayos invitada por sacerdotes que impulsaron la Escuela de Artes y Música, y se constituyó en la primera maestra, quien hizo adecuaciones, recuperación e innovación de los textiles. Junto con Neida está Lorena Potica, quien fue primero alumna y luego profesora. También, a este dúo se suma Liseth Arancibia y, recientemente, Andra Hinojosa. Existen otras mujeres que también se vinculan con el grupo, pero esporádicamente.

Este grupo de mujeres coincide que la formación en historia del textil guaraní, espacios para experimentar sobre la materia prima, corte y confección, marroquinería, etc., fortalecerían su trabajo.



Arte del diálogo entre tejedoras guaraníes y quechuas. CBC

b. Reflexiones sobre el mercado

Un elemento clave para los emprendimientos artesanales, es contar con un mercado donde ofertar los productos, puesto que cuando se tiene claridad sobre los consumidores, es mucho más fácil lograr una comercialización. Esto permite a las tejedoras garantizar la generación de ingresos para ellas y sus familias, además del aporte a la comunidad.

Con la finalidad de aprender sobre el tema, el proceso de interaprendizaje del que han participado las tejedoras guaraníes consistió en la visita de varios centros de venta de artesanía en el Cusco, de este proceso destacamos lo siguiente.

Las visitas realizadas por las tejedoras guaraníes a los distintos centros artesanales en Cusco permitieron comprender la importancia de contar con un mercado definido, especialmente el turístico internacional, que permite establecer precios justos y sostenibles, garantizando así ingresos estables.

También se ha citado la importancia de tener una estructura de funcionamiento de la asociación u organización, dicha estructura debe estar refrendada por un manual de funcionamiento, que defina centralmente obligaciones, responsabilidades y beneficios.

La sostenibilidad de un emprendimiento artesanal requiere de una estructura organizativa clara, con normas internas, análisis de costos y roles definidos; resulta imprescindible el acceso a materia prima de calidad a precios justos, así como la capacitación continua en técnicas de diseño y marketing. El desarrollo de productos artesanales con identidad propia y una narrativa que refleje la historia y cultura de quien los crea, se convierte en una estrategia de diferenciación que añade valor simbólico al producto final.

En suma, el proceso de interaprendizaje ha permitido a las tejedoras guaraníes no solo ampliar su visión sobre el potencial de su trabajo, sino también comprender que el éxito de este tipo de emprendimiento radica en una serie de características generales: alta calidad del producto, identidad, estrategia comercial y, sobre todo, una estructura sólida.

Parte III. Conclusiones

Facilitar un espacio de diálogo e interaprendizaje horizontal, entre mujeres tejedoras de pueblos diferentes y culturas distintas, ha sido todo un desafío, sin embargo, su realización ha sido altamente gratificante, entre tejedoras han podido compartir sus técnicas, conocimientos y prácticas tradicionales de tejido, así como las problemáticas comunes, fortalezas y desafíos que enfrentan en sus territorios.

Para la delegación de las tejedoras de la nación guaraní que participaron del espacio, la experiencia les ha generado una serie de conocimientos y expectativas nuevas, a continuación, y manera de conclusiones replicamos algunas de las ideas centrales generadas:

- La importancia de contar con una organización y estructura en el grupo de tejedoras: como fruto del proceso de interaprendizaje, se coincide en afirmar que una de las acciones inmediatas debe ser la conformación de una estructura orgánica al interior del grupo de tejedoras, la misma debe contar con reglas, normas y funciones.
- La necesidad de contar con materia prima de buena calidad: Es cierto que las tejedoras, usan hilo sintético para la realización de diversas prendas, por razones prácticas e históricas, no han considerado el uso de hilo de algodón o la lana de oveja, sin embargo, con las experiencias y la muestra del trabajo de diversas artesanas, se ha logrado identificar la diferencia en el valor agregado de las prendas, según el tipo de hilo que se usa y por lo mismo, se ha abierto una puerta de posibilidades a explorar.
- Incentivar el trabajo natural, sin químicos y el tejido tradicional: aspecto sumamente importante, porque no solo se refiere a la materia prima en sí misma, sino también a los conocimientos, el recuerdo y la valoración histórica del tejido, en la memoria y el proceso de reconstitución de la nación guaraní.
- El trabajo coordinado con las autoridades locales: las experiencias escuchadas, han sido claves para que se internalice la idea de la necesidad del trabajo coordinado entre las autoridades originarias y la asociación de tejedoras